

El marentismo: la entrada formal de Yucatán al Sistema Político Mexicano, 1951-1953¹

Félix Agustín Alpuche Sosa²

Introducción

El objetivo central de este artículo es el de exponer el ascenso al poder del Partido Revolucionario Institucional (PRI) a la gubernatura de Yucatán, y de esta manera entender mejor el escenario político de esa época y con esto, observar cómo se dio el inicio formal en el estado del sistema político mexicano. Este hecho es conocido con el nombre de marentismo debido a que se da con el acceso al poder de Tomás Marentes Miranda, quien sería impuesto a las clases políticas locales por el presidente Miguel Alemán Valdés (Echeverría 1985, 64-66). Esto se convirtió en el parteaguas de

la política yucateca contemporánea de la primera mitad del siglo XX, pues a raíz de este acontecimiento los mandatarios estatales ya no serían escogidos en la entidad como se daba con el Partido Socialista del Sureste (PSS). Con el PRI, serían designados directamente por el mandatario federal a las élites locales, culminando el 1 de febrero de 1952, día de la toma de posesión de Tomás Marentes como gobernador, el comienzo de manera formal de la era de los sexenios priístas yucatecos y el ingreso oficial del estado al régimen oficial mexicano.

A finales del sexenio del presidente Miguel Alemán Valdés (1946-1952), se tomó como política de Estado uni-

¹ Este trabajo se desprende de la monografía titulada *El marentismo en Yucatán, 1951-1953*, proyecto por el cual opté al título de licenciado en Historia.

² Licenciado en Historia por la Universidad Autónoma de Yucatán y becario de investigación de la Coordinación de Historia del Dr. Víctor Hugo Medina Suárez de la Facultad de Ciencias Antropológicas (UADY), fanapoleon@hotmail.com



Diario del Sureste.
 Archivo González
 Beytia septiembre 1951



ficar a los partidos regionales en un instituto fiel a la presidencia de la república. Para eso, el PRM (Partido de la Revolución Mexicana) cambió su nombre a PRI, iniciando así el proceso de institucionalización política de la revolución (Garrido 1982, 23-32). En aquel entonces, Yucatán era gobernado por el profesor José González Beytia, miembro del PSS (Partido Socialista del Sureste), a quien el mismo Alemán Valdés citó a finales de septiembre de 1951 a la residencia presidencial (Peniche 1987, 32-40). En dicha reunión se cambiaría para siempre el derrotero de la vida política de Yucatán: el mandatario federal ordenó al gobernador González Beytia que el PSS postulara a un individuo que –desde la perspectiva de los gru-

pos locales– no tenía experiencia política ni méritos para gobernar Yucatán. Cabe mencionar que este político era muy cercano a la familia Alemán, participaba en las giras presidenciales, e incluso posteriormente llegó ocupar el puesto de gerente de la Lotería Nacional. Nos referimos a Tomás Marentes Miranda.

La actitud del gobernador González Beytia, junto con todo el PSS, fue de resistencia; en consecuencia, comenzó en el estado un ambiente de incertidumbre, resultado de la renuncia de este y su posterior autoexilio a La Habana por temor a la represión del presidente Alemán. En tanto se convocaron nuevas elecciones, el gobernante interino para terminar el periodo de González Beytia, fue el Lic.

Humberto Esquivel Medina (Peniche 1987, 180-183). A la postre, Yucatán viviría momentos de tensión durante la campaña, que en apariencia concluyeron con la elección de Marentes como gobernador, convirtiéndolo en el primer priísta en llegar a ser mandatario estatal en Yucatán.

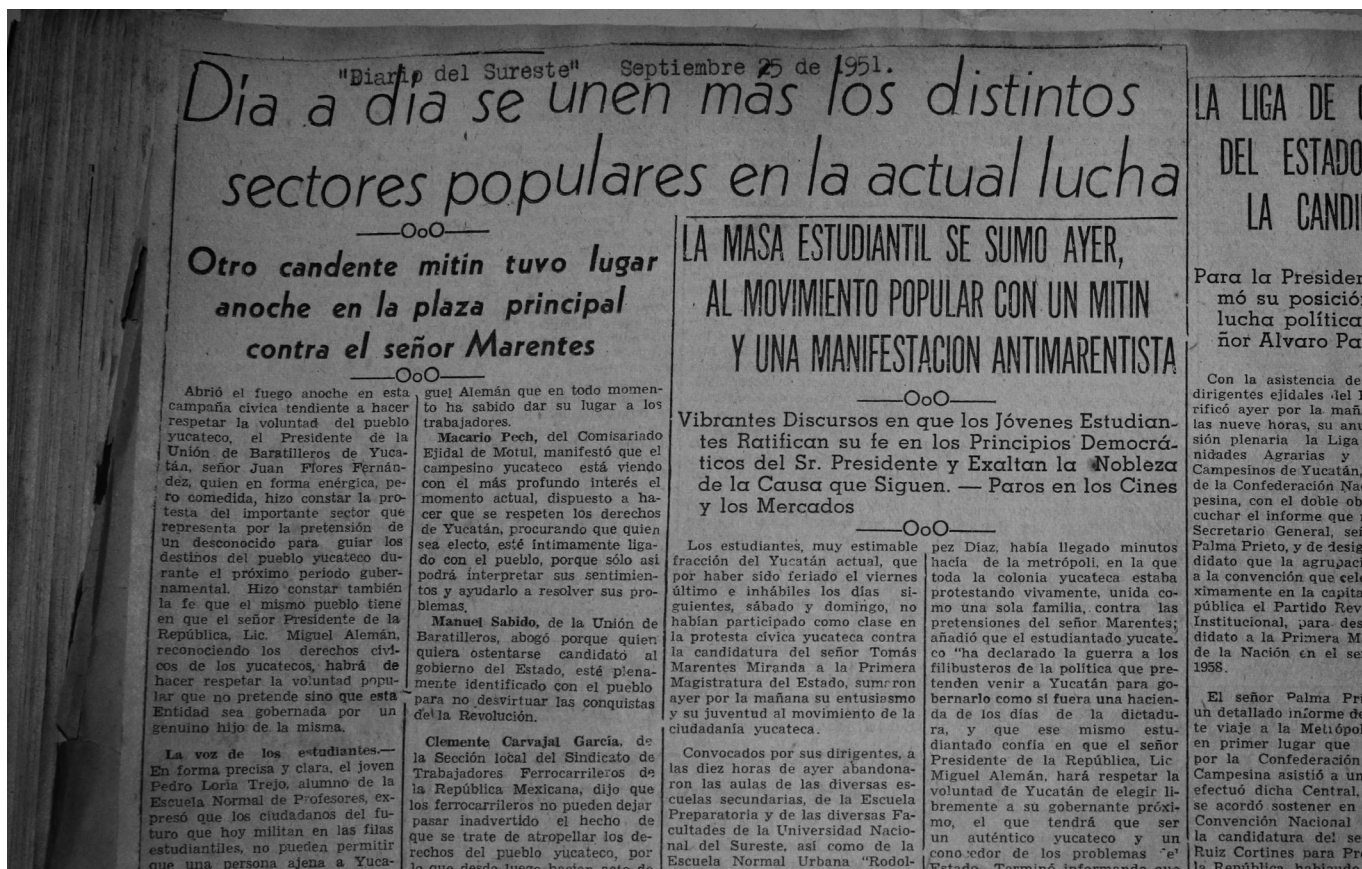
La elección de Tomás Marentes para gobernador

El presidente Miguel Alemán intentó imponer un control absoluto en los gobiernos de las entidades federativas. Tabasco y Yucatán fueron estados donde la intervención fue vista por los grupos locales de poder como una intromisión del centro, ya que el control político quedó en las manos de la gente cercana a la presidencia de la república. Esto se dio en ambos casos con la entrada del PRI a la primera magistratura de ambas entidades; en Yucatán ocasionó el inicio de la ruptura entre el gobierno federal y estatal, que llevó a la creación del régimen "marentista" en la entidad. Marie Lapointe describe lo siguiente:

A principios de 1949, con el fin de obtener exenciones fiscales, los dirigentes de Henequeneros tratan de demostrar en vano ante el Estado Federal que Yucatán vive únicamente de las exportaciones de henequén. El problema se vuelve más grave cuando, el mismo año, las compañías norteamericanas invocan, según Hene-

queneros, la mala calidad de la fibra bruta y la disponibilidad de esta mercancía en otros países para reducir considerablemente sus importaciones de Yucatán. Estas se efectúan entre 8 y 11 centavos de dólar de libra. El valor en el mercado de la fibra bruta de otros países varía de 13 a 15 centavos la libra. Henequeneros, sin embargo, había obtenido también 15 centavos por la libra el año precedente. Para aumentar el marasmo de 1949, el impuesto federal ad valorem sube y el valor gravable es calculado durante todo este año a 13 centavos la libra, es decir, el precio de venta en el mercado de una fibra de sisal africano. El gobernador José González Beytia condena la medida. Según él, Yucatán pagó en impuesto 18.4% del valor total de las exportaciones de fibra bruta y sus derivados. Según nuestra estimación establecida a partir de los datos de exportación declarados por Henequeneros al Banco de Comercio Exterior, se trata de 16.5%. Es verdad que en 1940 el henequén constituía 9% de las exportaciones agrícolas de México, y que en 1950 su parte no era más que de 5%. Está entonces permitido pensar que Yucatán pesa menos sobre el plan político en 1950 (2008, 148-149).

Podemos observar que desde mediados del sexenio alemanista, el gobierno de Yucatán y el federal tenían ciertas tensiones debido a la caída y venta de la fibra de henequén, las cuales se acrecentaron cuando la fe-



Diario del Sureste. Archivo González Beytia septiembre 1951

deración le incrementó el impuesto de exportaciones al estado. Esto ocasionó, a la larga, una enemistad entre González Beytia y Alemán. Este clímax de inestabilidad política en la entidad se acrecentó con el exilio de González Beytia.

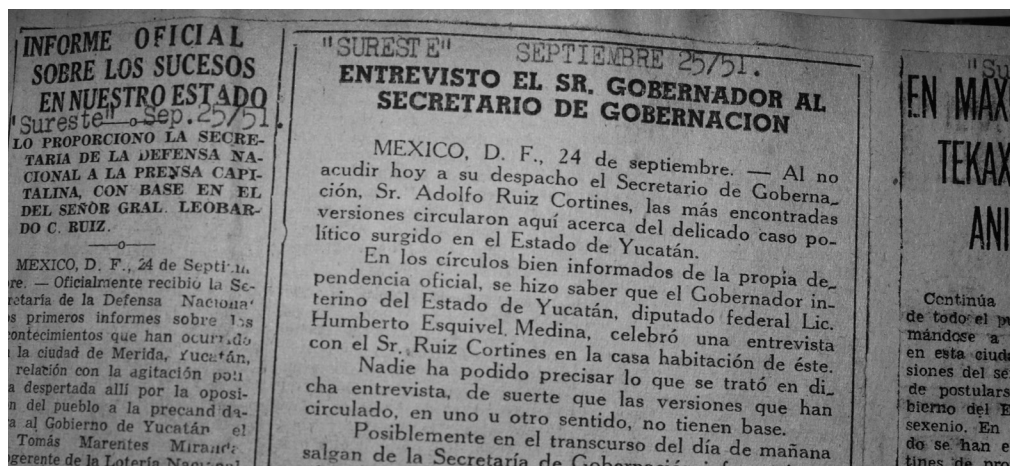
Algo interesante durante esta época fue que, aunque la figura del posible candidato oficial a la gubernatura —Tomás Marentes Miranda— no era bien vista por la sociedad yucateca,

sucedía todo lo contrario con el probable candidato presidencial Adolfo Ruiz Cortines, quien era aceptado por la mayoría de los sectores políticos yucatecos.

Pedro Echeverría hace una referencia del momento en que Marentes y el Partido Revolucionario Institucional asume por primera vez el poder en Yucatán:

El día 19 de agosto 1951, Marentes fue declarado candidato oficial tanto por la Liga de Comunidades Agrarias como por

Diario del Sureste.
 Archivo González
 Beytia septiembre 1951



el Sector Popular; pero lo definitivo fue el siguiente día cuando la convención del PRI lo hizo su candidato con la presencia de su presidente nacional Rodolfo Sánchez Taboada y del jefe Nacional de la CNOP, Fernando López Arias. Terminando el acto, Marentes empezó a recibir infinidad de apoyos oficiales de los pueblos, los sindicatos y muchos grupos pro, Marentes que inmediatamente se organizaron. Cientos de agrupaciones firmaron desplegados de apoyo y felicitaciones; aparentemente la oposición y el descontento desaparecieron, por lo menos en los periódicos. (1985, 23).

En este discurso hemos de observar que la entrada al poder del PRI en Yucatán fue una imposición del presidente Miguel Alemán Valdés. En esta coyuntura era necesario que el poder ejecutivo federal pudiera intervenir en la

política del estado y, para lograrlo, los militantes del partido oficial recurrieron a alianzas con organizaciones populares que legitimaran su mandato bajo la figura de Marentes. Sin embargo, existían una serie de grupos antimarentistas en el estado, que se manifestaban a través del orgullo regional. Una de sus principales armas para deslegitimar la administración estatal, fue enaltecer el origen campechano del mandatario, añadiendo además a este movimiento regionalista, una exaltación a la "autonomía política" del estado.

Testigo viviente de las campañas dirigidas hacia Marentes son estas palabras anónimas impresas en un cartel: "Sr. Presidente Alemán: Marentes es de Campeche. No lo mande a Yucatán: la tierra del faisán

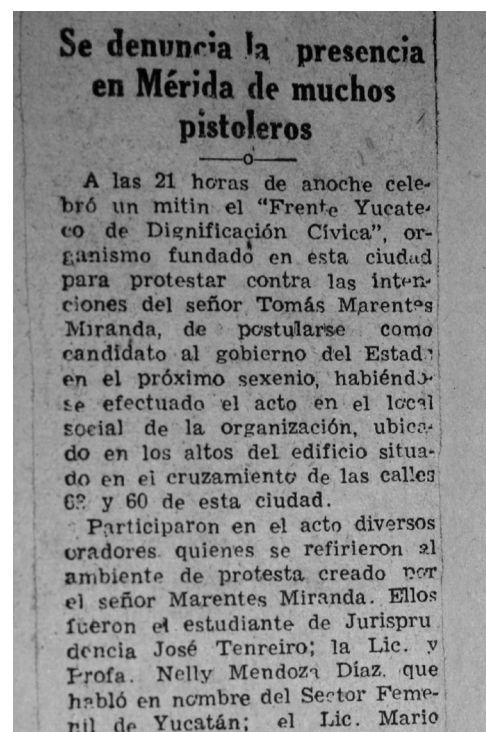


y del venado”³. En este cartel se muestra públicamente el malestar por la imposición de este mandatario, en el que una de las principales armas utilizadas contra Marentes era su origen campechano, por lo que la oposición hacía mucho hincapié en el ataque a la soberanía del estado con el arribo al poder de este personaje. Para el 2 de octubre de 1951, el presidente Alemán dio la instrucción que la estructura del PSS brindara su respaldo a la candidatura de Tomás Marentes. Pero la orden no fue acatada y se inició un mitin en contra de la imposición, como lo menciona Pedro Echeverría:

[...] se informó que las calles de la Plaza de Mérida fueron bloqueadas por los camiones de la Alianza y la Unión de Camioneros; que camiones militares patrullaron la ciudad y que se hizo un mitin popular contra la candidatura del Sr. Tomás Marentes, subgerente de la Lotería Nacional, “desvinculado de los problemas de Yucatán porque desde hace años vive en la metrópoli”. Los oradores principales del mitin fueron Mario Zavala Traconis, Srío. Gral. de la Sección XXXVIII del SNTE, el Profr. Alfonso Rodríguez Silveira, el Lic. Francisco Canto Rosas, etc. (1980, 35).

Debido a esto, empezaron a surgir un sinnúmero de expresiones en contra de To-

más Marentes Miranda y de su candidatura, con tal de impedir a toda costa que llegara a la gubernatura. Las rimas fueron una de las formas más recurrentes, muestra de eso son los siguientes versos del Poeta del Crucero, tomado de un fondo digitalizado de la Biblioteca Yucatanense: “Por hablar del continuismo nos imponen a Marentes: // ¡Ay Señor! Qué cataclismo han desatado esas gentes: // ¡Mejor es el continuismo que el Campechano Marentes!” (S/A 1951).

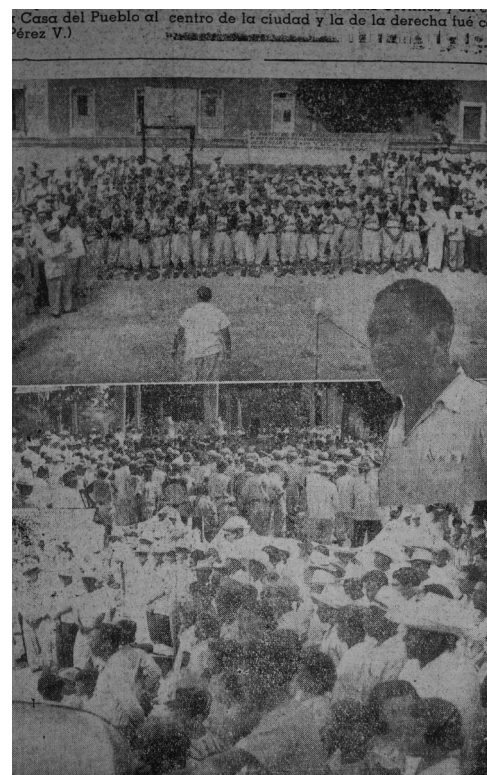


Diario del Sureste. Archivo González Beytia septiembre 1951

³ Volante de propaganda maya y español de autor anónimo.

Los días transcurrieron durante el mes de octubre de 1951, pero la situación en el estado comenzó a ponerse cada vez más tensa en el asunto de la sucesión gubernamental, pues el PSS mantenía su negativa a la candidatura de Marentes y escatimaba su apoyo a tal empresa. Por su parte, distintos sectores de la sociedad yucateca mostraban su descontento por la designación de Tomás Marentes por considerarlo ajeno a la entidad y a sus problemáticas; y no solo consideraban su elección como gobernador como una intromisión en la autonomía yucateca por la federación, sino también sabían que el verdadero trasfondo del ascenso de este personaje a la máxima magistratura era para beneficiar a cierto grupo de poder en Yucatán. Claramente, esto perjudicaría intereses económicos regionales de los demás grupos que controlaban la política yucateca en ese entonces (Alpuche 2018, 21).

Otro grupo que se sumó a la oposición por la designación de Tomás Marentes fue el de los estudiantes. Los líderes de los educandos comenzarían una feroz resistencia con tal de evitar a toda costa que Marentes fuera designado como candidato oficial, donde la principal rebeldía estaba en los discípulos de la UNS (Universidad Nacional del Sureste) –hoy



Diario del Sureste.
 Archivo González
 Beytia septiembre 1951

UADY (Universidad Autónoma de Yucatán)–. Los alumnos de la Facultad de Medicina fueron los más sobresalientes opositores al inicio de la época marentista. Muestra de ello fue que el 4 de octubre de 1951, estudiantes de la Facultad de Medicina, de la Facultad de Derecho, las preparatorias y varias secundarias de Mérida y otros municipios de Yucatán protestaron en la construcción del hoy edificio de la Facultad de Medicina; en la huelga los educandos tenían pancar-



tas con esta leyenda: “Marentes no” y “Cortines sí” (*Diario del Sureste* 1951, 5-6).

Ante tal situación, las cosas se agravaron políticamente para el gobierno socialista y para el PSS, pues ya se acercaban las elecciones y las demás fuerzas políticas como el PAN (Partido Acción Nacional) ya tenían sus respectivos candidatos a la gubernatura del estado; pero el PSS, ante todo, reiteraba una y otra vez que Tomás Marentes Miranda no sería su candidato al gobierno de Yucatán (*Diario del Sureste* 1951, 50-52). El tiempo

pasó y se tenía que designar al candidato oficial a la primera magistratura de la entidad. Las expresiones en contra de Marentes se agudizaron aún más en tanto se acercaba la fecha de la nominación del candidato socialista a la administración estatal. A continuación, tenemos algunos de los desplegados en contra de Marentes, todos ellos extraídos de recortes periodísticos de la Biblioteca Yucatanense. El primero corresponde al Comité de Damas Católicas titulado “Oración a la Virgen de Guadalupe contra Marentes”:



Sesión en el Congreso del Estado. Orador Leopoldo Peniche Vallado. Sentado, el gobernador Tomás Marentes, Ca. 1952. Archivo Gómez Chacón.

A LA SANTÍSIMA VIRGEN DE GUADALUPE:

ROGAMOS

Devotamente que no impongan a Marentes en Yucatán.

Comité de Damas católicas.

También tenemos la siguiente petición de autor anónimo, “Manifiesto del Pueblo yucateco contra la imposición Marentista”:

SR. PRESIDENTE:

El pueblo YUCATECO

Solo pide COMPRESIÓN Y JUSTICIA

Rechaza la imposición

MARENTISTA EN YUCATÁN.

Y por último, un desplegado de Yucatecos Unidos:

YUCATÁN ESTÁ UNIFICADO:

CONTRA MARENTES Y EL

CONTINUISMO

YUCATECOS UNIDOS.

En el mes de octubre, y con las tensiones avanzadas, era cada vez más evidente que la imposición de Tomás Marentes era un hecho. No obstante, la resistencia socialista continuaba en pie de lucha, ya que el ascenso al po-

der de Marentes simbolizaría la entrada del llamado Grupo Alemán en el estado; el cual estaba compuesto por los descendientes de la ex “casta divina” y por los sirios/libaneses. Entre los miembros más destacados de este grupo se encontraban Lorenzo Manzanilla, Juan Macari Canán y Víctor Suárez Molina, entre otros.

Los sectores tradicionales del estado que se oponían a Marentes estaban conformados por importantes intelectuales y políticos yucatecos. Entre ellos destacan Leopoldo Peniche Vallado⁴, Antonio Betancourt Pérez y Humberto Lara y Lara (este último académico de origen campechano había residido casi toda su vida en Yucatán e incluso durante la intervención federal de Marentes escribió una novela titulada *Don Toribio de la Tetera*, obra donde narraba de una manera satírica y crítica la época marentista). La situación no mejoraba y solo un miembro del PSS podía hacerle frente a Tomás Marentes para quitarle la candidatura. Este personaje era el poeta yucateco Antonio Men-

⁴ Leopoldo Peniche Vallado (1908-2000). Nació el 23 de febrero de 1908, en Mérida, Yucatán. Entre sus principales nombramientos están el de la Comisión Editorial de Yucatán en 1977-1982, también fue miembro de la Academia Yucatanense de Ciencias y Artes de 1983 a 1995; fue presidente del Consejo Editorial de Yucatán, cargo que tuvo de 1985 a 1988. Entre los principales premios que ganó durante su vida se encuentran la Medalla Eligio Ancona, el Premio al Mérito Periodístico José Pagés Llergo, Medalla Yucatán, Premio de Literatura Antonio Mendiz Bolio entre otros. Finalmente fallece en la ciudad de Mérida en el año 2000. Leopoldo Peniche Vallado (1908-2000): Vida y Principales Obras, Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán, pp.1-5 Fuente: <http://www.cirsociales.uady.mx/revUADY/pdf/245-6/ru245-611.pdf> Consultado el 13 de enero de 2016.



Tomás Marentes, gobernador de Yucatán

diz Bolio, el cual en señal de protesta de la imposición ante el marentismo publicó el *Canto del Hijo de Yucatán*.

Finalmente, se tenía que escoger el candidato oficial al gobierno de Yucatán. Siendo las 4 de la tarde del 24 de octubre de 1951, se realizó una reunión para escoger al aspirante estatal; la sesión fue considerada como un auténtico fraude: los miembros de

la policía y el ejército no permitieron el ingreso a la mayoría de los socialistas y sí hubo una mayoría de priistas, los cuales tomaron la decisión de postular a Tomás Marentes Miranda como candidato oficial (Carrillo Gil, 1951). La cúpula priista y algunos socialistas deciden escoger a Marentes, no como candidato del PSS sino directamente del PRI. En un acta que se encuentra digitalmente en el fondo reservado de la Biblioteca Yucatanense, muestra que desaparecieron al PSS, y su estructura fue absorbida por el PRI yucateco (23-25. Fuente: <http://www.bibliotecavirtualdeyucatan.com.mx/biblioteca.php> Consultado. El 12 de Julio de 218)

Uno de los actores principales de la oposición socialista, Leopoldo Peniche Vallado, dice, a continuación, cómo la Casa del Pueblo es sitiada por la policía y el ejército. Y, en resumen, cómo se le da la estocada final al PSS:

Y pese a la colusión de la poderosa prensa comercial local con los enemigos del gobernador dimitente rebelado contra la imposición, supo el público del país de la renuncia del gobernador, la ocupación de la Casa del Pueblo por campesinos descontentos con la candidatura impuesta, las enérgicas disposiciones militares para el desalojo con lujo de fuerza armada de los ejidatarios inermes, la presentación ante el Senado de la

república de la solicitud de desaparición de poderes, que a la larga fue archivada sin resolución y otros detalles de aquella desigual lucha del pueblo contra el poder nacional. (1996, 180).

Ya como primer candidato priista y aspirante oficial al gobierno de Yucatán, Tomás Marentes comenzó su campaña en el interior del estado, iniciando el 1 de noviembre de 1951 en los municipios de Kanasín, Seyé y Acanceh (*Diario del Sureste* 1951, 2-6). La campaña transcurrió durante el mes de noviembre sin ningún apuro. Finalmente, el 1 de diciembre de 1951, se efectuaron las elecciones, las cuales no trajeron sorpresa: Tomás Marentes Miranda, con todo el apoyo de la estructura socialista y el apoyo del PRI, sería elegido como el primer priista en gobernar Yucatán.

El inicio del marentismo y la entrada formal del pri en Yucatán

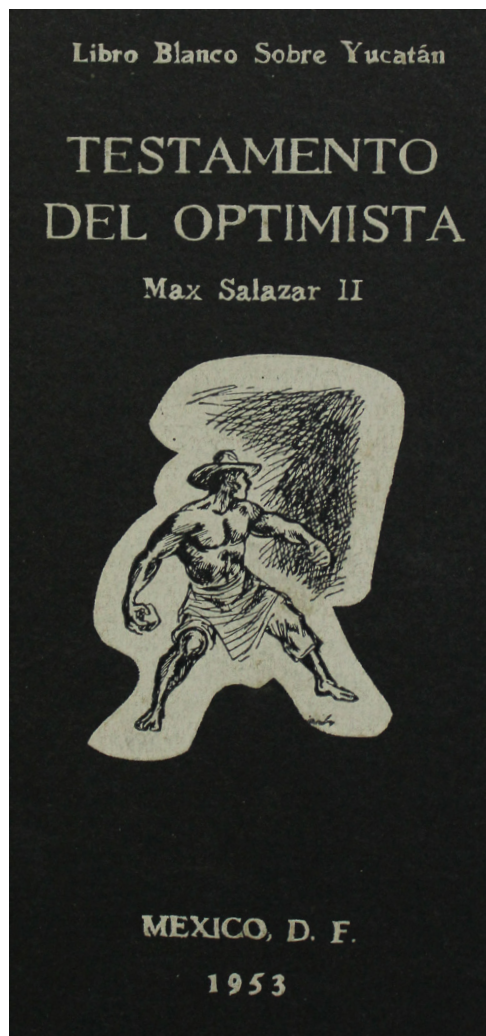
El 1 de febrero de 1952, tomó protesta Tomás Marentes Miranda como primer gobernador priista de Yucatán ante el Congreso del Estado. Su ascenso al poder marcaría el inicio de la era de los sexenios priistas yucatecos y el final de los gobiernos socia-

listas (Alpuche 2018, 42). Con esto, el estado entraría de manera formal al sistema político mexicano donde el mandatario estatal sería designado directamente por el presidente de la república.

Los días previos a la toma de posesión de Marentes y a los que le siguieron, el marentismo vivió una auténtica luna de miel con los sectores principales de la sociedad yucateca. En el *Diario del Sureste* –principal medio oficial– los sectores empresariales comenzaron a mostrar su apoyo al régimen marentista, principalmente los miembros de la ex Casta Divina⁵ y los sirios/ libaneses, quienes eran los principales aliados del gobierno del estado.

Algunos de los desplegados del *Diario* a favor de Marentes, tanto del sector empresarial como del sector henequenero, los tenemos a continuación:

⁵ Ex Casta Divina era el grupo de personas descendientes de los grandes hacendados yucatecos, se le conoce ex porque sus antiguos ancestros hacendados eran conocidos como Casta Divina.



Libro humorístico contra la imposición de Marentes. Archivo Ramírez Carrillo

EL CONSEJO DIRECTIVO DE HENEQUEROS DE YUCATÁN

EXPRESA SU SALUDO Y SU CORDIAL FELICITACION AL CIUDADANO:

Tomás Marentes Miranda.

QUIEN POR MINISTERIO DE LA LEY ASUME EN ESTA FECHA NUESTRA COMO GOBERNADOR CONS-

TITUCIONAL DEL ESTADO Y HACE VOTOS PORQUE SU ACTUACIÓN SE TRADUZCA EN UN MAYOR BENEFICIO PARA LA INDUSTRIA HENEQUENERA Y PARA LA ENTIDAD EN GENERAL (1952, 21-23).

Centro Libanés

LA COLONIA LIBANESA, representada por este centro, felicita cordialmente al SR. TOMÁS MARENTES MIRANDA

Por su exaltación a la primera magistratura del Estado.

Mérida, Yuc., 1 de febrero de 1952.

Señor Don Tomás Marentes Miranda

Gobernador Constitucional de Yucatán

EL CONSEJO DIRECTIVO DE HENEQUEROS DE YUCATÁN

EXPRESA SU SALUDO Y SU CORDIAL FELICITACIÓN AL CIUDADANO:

Tomás Marentes Miranda.

Quien por ministerio de la ley asume en esta fecha nuestra presidencia como gobernador constitucional del estado y hace votos porque su actuación se traduzca en un mayor beneficio para la industria henequenera y para la entidad en general (1952, 23-25).

Otra nota que vale la pena destacar es la siguiente:

“Cervecería Yucateca, SA. Felicita al Señor Tomas Marentes Miranda por su llegada a la primera magistratura del Estado.” (1952, 23-25).

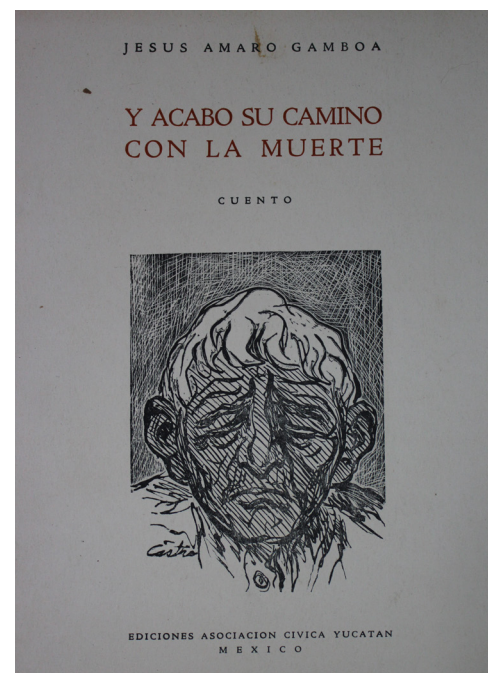
Con lo anterior, podemos observar que la oposición había desaparecido por lo menos en los medios oficiales. Sin embargo, la rebelión siguió en pie de lucha el mismo día que Tomás Marentes tomó protesta como gobernador. El Dr. Álgvar Carrillo Gil, principal cabecilla de la resistencia en la Ciudad de México, mandó una carta al presidente Miguel Alemán Valdés, con la intención de hacer recapacitar al mandatario federal del error de imponer a Marentes⁶. La petición no fue escuchada por Alemán, y todo prosiguió normalmente, dando inició a la época Marentista en la entidad.

La designación del gabinete marentista y el rompimiento de los contratos henequeneros con la empresa Hanson & Orth

Tomás Marentes Miranda empezó a conformar, un día después de su toma de posesión, a su equipo de trabajo. El día 2 de febrero de 1952, realizando los primeros nombramientos de su gabinete, fue designado en primer plano Rubén Machado Barrera para la Secretaría General de Gobierno, sustituyendo al socialista Leopoldo

Peniche. Para la oficialía Mayor del Gobierno del Estado eligió a Fernando Heredia González, en lugar de Julio Bobadilla (*Diario del Sureste* 1952, 35).

Los secretarios sustituidos de sus cargos eran opositores abiertamente declarados a Marentes; en el caso de Peniche Vallado, como secretario de la administración saliente de los gobiernos de González Beytia y Esquivel Medina, quien era el candidato general a sustituir a los mencionados



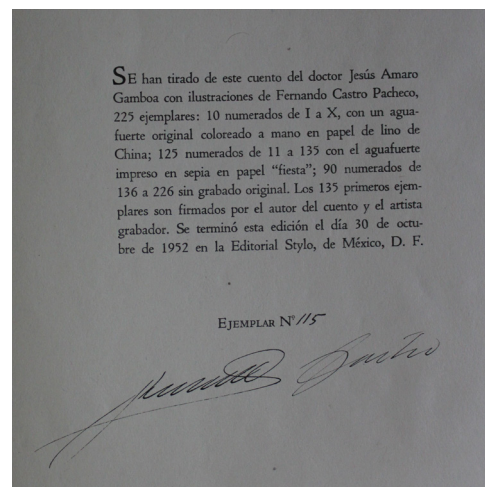
Archivo Ramírez Carrillo

⁶ Álgvar Carrillo Gil. 1952. Carta abierta al Sr. Lic. Miguel Alemán presidente de los Estados Unidos Mexicanos. Recortes relativos a Tomás Marentes, Biblioteca yucatanense, p. 37. Fuente: http://acervo.bibliotecavirtualdeyucatan.com.mx/janium-bin/janium_zui.pl?fn=9139&jzd=/janium/AP/XVIII-1939.031/d.jzd consultado el 21 de abril de 2018.



anteriormente como candidato a la gubernatura. Leopoldo Peniche Vallado era uno de los opositores más críticos del régimen Marentista y consideraba al nuevo gobernador priísta como un títere del presidente Miguel Alemán Valdés.

Los días pasaron y Marentes prosiguió el cambio del gabinete estatal anterior de sus opositores que tenían cargos públicos en el gobierno, para sustituirlos por gente de su confianza. El 5 de febrero de 1952, el gobernador Tomás Marentes siguió con más designaciones de su gabinete, nombrando a Enrique Rincón, jefe del Departamento de Comunicaciones y Obras Públicas, en lugar de Manuel J. Castillo Montes Oca; también declara a Álvaro de Regil de la Guardia, como director de Educación Física de la entidad, en lugar de Ernesto Pacheco Zetina; de la misma manera puso a Joaquín Acevedo Arjona, como nuevo director General del Registro Civil, en sustitución de Cloridano Villamil Novelo. Asimismo

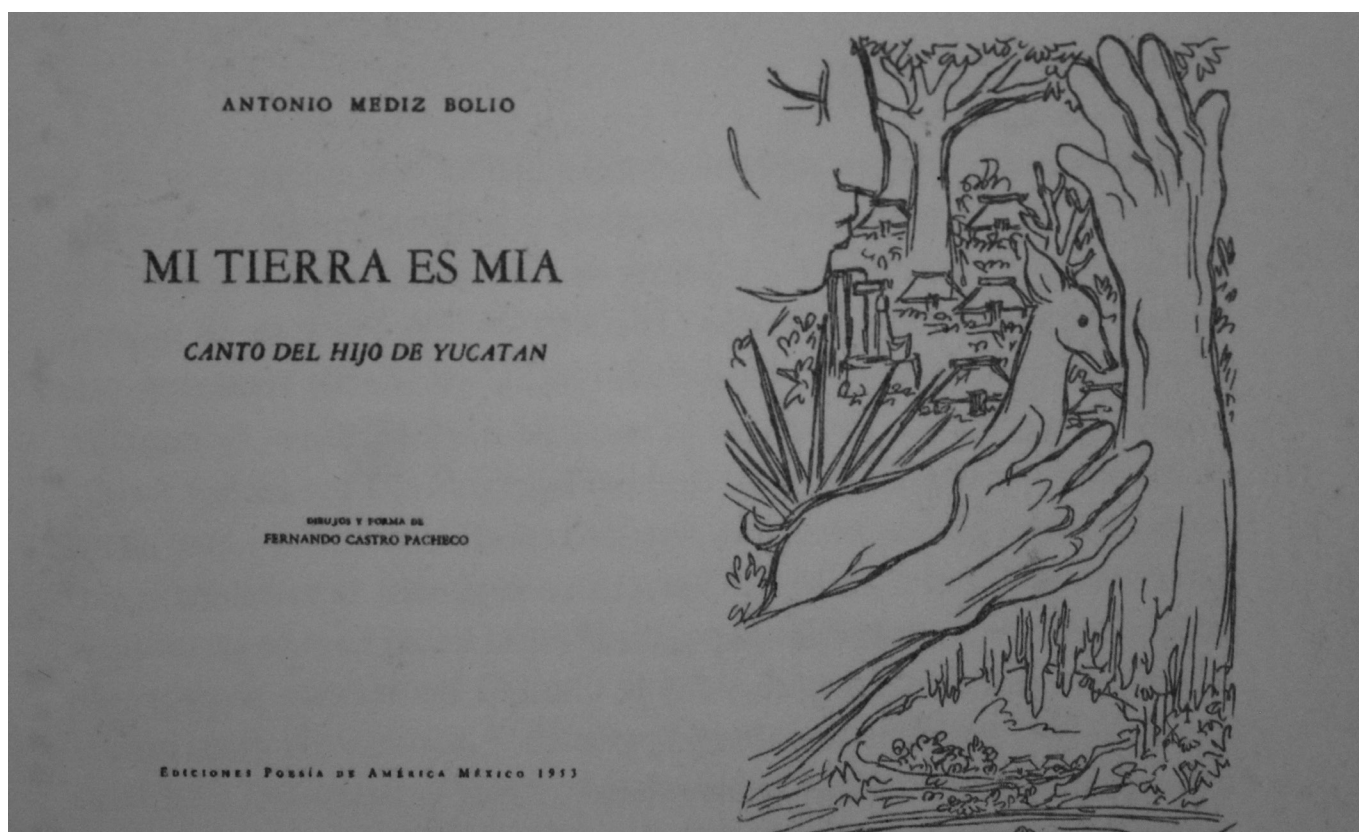


Firmas del Dr. Amaro Gamboa y el pintor Castro Pacheco, activistas contra la imposición de Tomás Marentes en la Cd. de México. Archivo Ramírez Carrillo

designa como director de la Penitenciaría Juárez a Leonardo Guillermo Zapata en lugar de Joaquín Tenreiro Escalante (*Diario del Sureste* 1952, 45).

Sin duda, una de las designaciones más importantes del periodo marentista, fue el nombramiento del responsable de la empresa Estatal Henequeneros de Yucatán (HY)⁷.

⁷ Henequeneros de Yucatán (HY) era una empresa estatal cuyo principal propósito era de controlar por parte del Gobierno del Estado el comercio de henequén entre los grandes y pequeños comerciantes. Se fundó en 1937 por órdenes del presidente Lázaro Cárdenas. Su función era vigilar que no se iniciara un encarecimiento en el precio de la fibra de este producto textil. Esto con la finalidad de que no se crearan monopolios referentes al henequén, por eso tenía que fijar precios equitativos para el comercio de la fibra henequenera. La estructura de esta empresa estaba compuesta por una mesa directiva donde el gobernador fungía con el título de presidente, un vicepresidente quien sería el representante del gobierno federal un gerente general, un tesorero, unos vocales y un secretario de conformidad. De los cuales, el primero era designado en conjunto con el gobierno federal y los demás eran nombrados por el gobernador.



*Poema de Mediz
Bolio motivado por la
imposición de Marentes.*
Archivo Ramírez
Carrillo

El nuevo mandatario estatal sorprendió con la elección de Lorenzo Manzanilla como gerente general de HY, quien era miembro de la poderosa comunidad de la ex Casta Divina. Por otro lado, se nombraron a los demás miembros de la mesa directiva; en la ceremonia tomaron protesta Jesús Aguirre, como representante del gobierno, y en el cargo de Vicepresidente del Consejo Directivo Manuel J. Peón Bolio; Alfonso G. Cantón Sierra, Pedro R. Tolosa entre otros (Alpuche 2018, 78).

Cabe mencionar que algunos socialistas no estaban de acuerdo con la designación del gabinete. Uno de los opositores era Antonio Betancourt Pérez, quien abiertamente lo expresó en sus *Memorias de un combatiente social*:

La actitud de los plutócratas locales en los primeros días fue de ponerse a la expectativa y, después, pasar a la ofensiva tratando de establecer nexos con Marentes, que pensaban podían conducirlos a participar en el gobierno, y sobre todo en los negocios. Pero Marentes, sin ex-



¿QUIÉN me quitó mi tierra? Nadie! Es mía!

Mía, con su quemado suelo de piedra
que se deshace poco a poco en polvo húmedo
en el que pueda germinar la milpa,
se levanten los árboles y crezcan
entre una laja y otra los henequenales,
hambre y sudor del indio y pan de todos
poco y amargo a veces; pero nuestro, cada día.
Cuando el suelo se cansa y se hace estéril
junta su viejo polvo y se endurece
y otra vez se hace piedra y arde al fuego
y se hace cal y vive nueva vida.

Mía es el agua fresca de los pozos tranquilos
y el agua honda de los cenotes encantados;
mío es el cielo en que el sol de mi linaje
resbala calentando el día,
y en que la noche enciende los luceros
desde donde me ven los ojos de mis dioses antiguos.
Mi tierra es mía y es de mis hermanos,
los que nacieron de nuestra misma madre
y vieron crecer en sus caminos la marca de sus pies,
y hablaron en la boca y en el corazón su propia lengua
y supieron, sin aprenderlo, el secreto de su espíritu.

¿Quién me puede quitar la sombra de mi ceiba
y quién puede quitarme el viento mío,
ni el olor de mi monte, ni el canto de mis pájaros,
ni mi venado tembloroso que se esconde

periciencia política, inhábil y parlanchín, no supo aprovechar ninguna coyuntura y pronto se encontró ante la más tenaz y sutil campaña de desprestigio. En estas condiciones el gobernador no podía realizar su misión de entregar la economía yucateca al gobierno federal (Betancourt 1991, 207).

Según Antonio Betancourt, el nuevo gobernador no gobernaba realmente Yucatán, sino que era un empleado de la presidencia alemanista y de la élite yucateca cercana a la misma. Marentes no tenía don de mando, pues el poder recaía en su equipo de trabajo. Pero el principal control estaba en las manos de la estructura del Partido Revolucionario Institucional (PRI) federal y del mandatario federal (Lajous 1979, 207).

Por otro lado, el comercio de la fibra de henequén era la mayor fuente de recursos económicos antes y durante el marentismo. Los gobiernos socialistas se preocuparon por evitar el monopolio de los grandes fabricantes henequeneros frente los pequeños y medianos productores y, al mismo tiempo, que la élite política local tuviera el control sobre esta fibra. Con estos fines crearon la empresa estatal Henequeneros de Yucatán (HY).

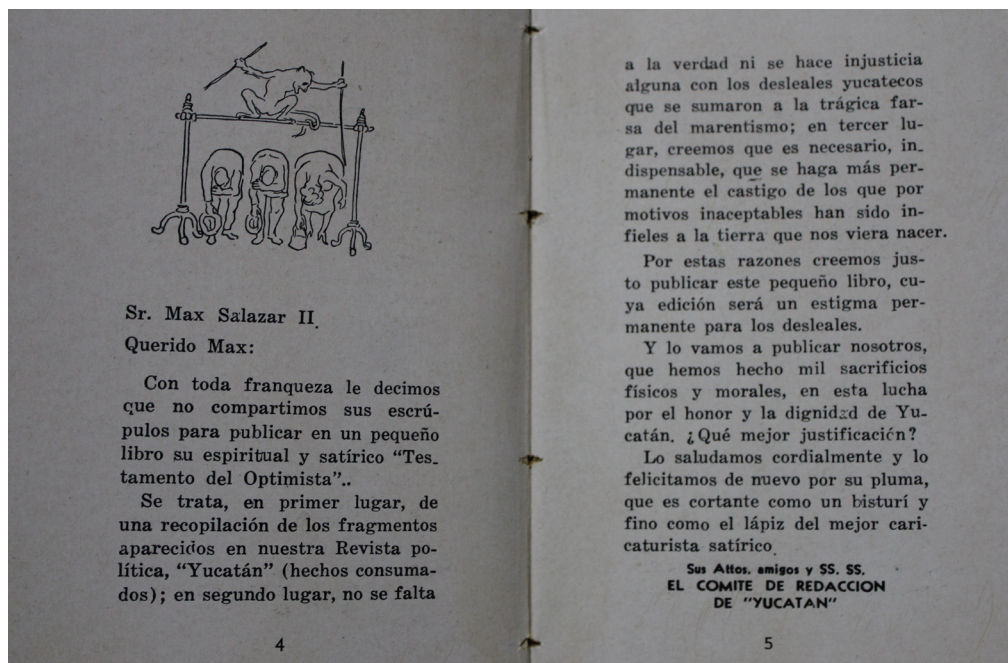
*Mi tierra es mía,
fragmento, Poema de
Antonio Mediz Bolio*

Esta compañía tenía la función de ser un contrapeso entre los comerciantes de estos productos con las firmas norteamericanas, principalmente la Corporación Hanson & Orth (Castilla Centeno 2015, 1-2) que era la mayor consumidora de la materia prima henequenera yucateca, y era la razón fundamental para tener un buen contacto con dicha entidad.

Con la entrada al poder del gobernador Marentes, muchas cosas del gobierno estatal comenzaron a modificarse. Primero, las clases acomodadas como los exmiembros de la Casta Divina, tuvieron nuevamente una participación activa en la política y en la economía henequenera del estado. Otro grupo que se favoreció del monopolio henequenero provocado por la empresa Henequeneros de Yucatán (la cual,

como ya se dijo, era un organismo dependiente del entonces gobierno de la entidad) fue el de los sirio-libaneses, quienes estuvieron beneficiados con la resolución de los contratos de la empresa Hanson & Orth (Sabido 1995, 142-143). Sin embargo, debido a los escándalos de corrupción en la dependencia, el gobernador destituye del cargo de gerente general de HY a Lorenzo Manzanilla y en su lugar nombra a Juan Macari Canan, quien era uno de los miembros más destacados de la colonia libanesa en Yucatán. Los días pasaron y el desastre henequenero comenzó (Vela 2011, 438). Los problemas financieros generados por el endeudamiento de la entidad, junto con las secuelas del encarrecimiento de la fibra, ocasionó que los pequeños productores se fueran a la bancarrota. Las cosas no mejoraron

Prólogo del Testamento del optimista libro contra la imposición de Marentes



a la verdad ni se hace injusticia alguna con los desleales yucatecos que se sumaron a la trágica farsa del marentismo; en tercer lugar, creemos que es necesario, indispensable, que se haga más permanente el castigo de los que por motivos inaceptables han sido infieles a la tierra que nos viera nacer.

Por estas razones creemos justo publicar este pequeño libro, cuya edición será un estigma permanente para los desleales.

Y lo vamos a publicar nosotros, que hemos hecho mil sacrificios físicos y morales, en esta lucha por el honor y la dignidad de Yucatán. ¿Qué mejor justificación?

Lo saludamos cordialmente y lo felicitamos de nuevo por su pluma, que es cortante como un bisturí y fino como el lápiz del mejor caricaturista satírico.

Sus Altos. amigos y SS. SS.
EL COMITE DE REDACCION
DE "YUCATAN"



y la situación se puso cada vez peor, a tal extremo que el gobierno tuvo que implementar el cultivo de otros tipos de productos agrícolas con tal de sacar a flote la economía yucateca. Uno de los principales frutos fue el aguacate, artículo al que el gobierno marentista le dio especial difusión.

El gobierno implementó un programa de recuperación para impulsar la industria henequenera a través de diferentes apoyos. Sin embargo, hubo un sinnúmero de denuncias de corrupción y de que dichas ayudas no eran bien implementadas. Ejemplo de ello es una queja de Miguel Sulu de la Planta Texán, obtenido del Fondo del Poder Ejecutivo:

El C. Presidente de la Liga Sindical de la Hacienda Texán Cámara, dirigió a este Ejecutivo con fecha 26 del actual, el escrito original se turna a usted, por medio del cual solicita se informe acerca del resultado de la queja presentada por el Ejidatario Miguel Sulú la que fue turnada a esa Institución oportunamente. En tal virtud encarezco a usted se sirva informar directamente al interesado el resultado de la queja a que se contrae para acusar como los dueños de la hacienda junto con Juan Macary Canan, los subsidios a los trabajadores del campo no son repartidos entre él y sus compañeros y es repartido entre los funcionarios del gobierno y el hacendado (AGEY, 200).

El final del marentismo en Yucatán

Desde su comienzo, el gobierno de Marentes estaba condenado al fracaso, pues solo se sostenía por el apoyo presidencial de Miguel Alemán. Cuando el 1 de diciembre de 1952 toma posesión como nuevo mandatario federal Adolfo Ruiz Cortines, el gobierno marentista estaba condenado a terminarse, pues solo un acuerdo verbal entre Alemán y Ruiz Cortines mantenía el apoyo federal a Tomás Marentes como gobernador. En el estado había muchos problemas sentidos incluso por los antiguos partidarios de Marentes: la Liga de Comunidades Agrarias, un sinnúmero de sindicatos campesinos, las cámaras de Comercio y de la Transformación. Estos últimos incluso hacían la petición al presidente Ruiz Cortines de acabar ya con el marentismo.

A partir de ese momento empezaron a darse una serie de hechos que predecían el final inminente del marentismo. Uno de estos hechos fue una manifestación por parte de la comunidad universitaria a consecuencia de la cancelación presupuestaria monetaria del subsidio a la Universidad de Yucatán, lo que ocasionaba el fin de las becas a los estudiantes de esta casa de estudios. Sobre esta marcha,

Raúl Vela Sosa describió en el diario *Por Esto!* lo siguiente:

Los estudiantes universitarios, desde meses atrás, venían intentando infructuosamente que se pagaran los adeudos en concepto de subsidio a la casa de estudios (más de 50 mil pesos), al patronato de asistencia social del Hospital O Horán (más de 80 mil pesos) y por becas (más de 5 mil pesos), lo que derivó en una protesta ruidosa que tuvo como saldo un paro escolar con manifestaciones de repudio hacia la persona del mandatario, que llevó a los estudiantes de la Facultad de Medicina a arrancar la placa del parque "Tomás Marentes Miranda" (hoy Parque de la Paz) y mofarse de ella en plena avenida de los Itzáes [...] (2012, 1).

Esta fue una de las últimas protestas que marcarían el final del gobierno de Tomás Marentes Miranda. Las situaciones continuaron, pero la época marentista se podía decir que estaba llegando a su final; al menos eso se veía en el sentir popular.

Otro hecho singular fue que durante la organización de un torneo de fútbol amateur, al que asistió el gobernador Marentes, un grupo de personas, entre las cuales había numerosos estudiantes, empezaron a gritar "muera el gobernador Marentes", lo ocasionó que varios elementos de la

policía estatal y municipal reprimieran la protesta con uso de violencia (Carrillo Gil 1952, 35).

Los sucesos no mejoraban y cada vez eran peores a consecuencia de la falta de aceptación del marentismo en el estado. A tal extremo, que el gobierno de Tomás Marentes, en un intento desesperado de contraatacar, arremetió al Congreso local y encarceló a varios diputados opositores al régimen. Cabe destacar que el mandatario estatal, a través del *Diario del Sureste*, intentó hacer creer a la opinión pública que el ataque a la Cámara de Diputados fue obra de la oposición.

Los acontecimientos empeoraban, tal como lo describe a continuación Carlos Moncana:

El 1 de febrero de 1953, en su primer informe de gobierno, Marentes trazó un lamentable panorama de la entidad. Se había visto obligado a aplazar su programa de obras públicas, afirmó, por la deplorable situación económica; los ferrocarriles se encontraban a un paso de quedar paralizados y el Ayuntamiento de Mérida recaudaba impuestos que solo alcanzaban para pagar deudas. Sus quejas no cayeron en el vacío. Cuatro días después, el Banco Ejidal anunció que concedería un crédito por 12 millones de pesos para intensificar el cultivo del henequén, y otro de 5 para sembrar maíz; y el 22 del mismo mes, el



secretario de Hacienda, Lic. Antonio Carrillo Flores, dijo que se había integrado una comisión intersecretarial para estudiar y resolver la rehabilitación de los Ferrocarriles Unidos de Yucatán. (1974, 235).

Los días transcurrían y los sucesos estaban peor; el poco apoyo que tenía Marentes se fue cada día diluyendo. El 19 de mayo de 1953 se realizó una fuerte protesta en contra del régimen marentista, la cual se dio a las puertas del palacio de gobierno y del entonces edificio de la facultad de Derecho de la UDY (actualmente Edificio Central de la UADY). La manifestación fue repelida de forma violenta por los miembros tanto de la policía de Mérida como de la estatal (*Diario de Yucatán 1953, 45-46*), lo que provocó una decena de heridos y detenidos. Fue tal la violencia utilizada, que el marentismo llegó a ser visto como un régimen represor ante la opinión pública; sin embargo, el gobierno argumentó que los medios utilizados eran los correctos para mantener el orden.

Finalmente, el 1 de junio de 1953, Tomás Marentes Miranda solicitó licencia y renuncia al cargo de primer mandatario de la entidad (*Diario de Yucatán 1953, 1-2*). Aunque el marentismo fracasó, este gobierno pondría las bases para el comienzo de la era de los sexenios priistas en Yucatán.

Consideraciones finales

En el presente artículo referente al periodo marentista pudimos ver cómo Yucatán entra formalmente al sistema político mexicano y referente a esa época podemos observar distintos puntos. En primer lugar se menciona que la administración del gobernador Tomás Marentes Miranda se inicia como una lucha del centralismo contra el regionalismo, pues es la imposición del partido nacional sobre la fuerza local, o sea del Partido Revolucionario Institucional (PRI) que se impone al Partido Socialista del Sureste (PSS).

En segundo lugar, se puede observar que el marentismo es el parteaguas de la historia política contemporánea yucateca de mediados del siglo XX, pues el inicio de este gobierno marca no solo la apertura de la era de los sexenios priistas yucatecos, sino también el ingreso formal de Yucatán al sistema político mexicano, donde el gobernador ya no sería designado en el estado como ocurría antes con el PSS, pues con el PRI el mandatario estatal sería escogido directamente por el presidente de la república.

HEMEROGRAFÍA

Autor anónimo. Manifiesto del Pueblo yucateco contra la imposición Marentista. Recortes relativos a Tomás Marentes, Biblioteca yucatanense, fecha no exacta autor anónimo, p. 33. Fuente: http://acervo.bibliotecavirtualdeyucatan.com.mx/janium-bin/janium_zui.pl?fn=9139&jzd=/janium/AP/XVIII-1939.031/d.jz Consultado el 28 de febrero de 2018.

Castilla Centeno, Fernando. El henequén: la debacle. Diario de Yucatán, 5 de enero de 2015, p. 1. Fuente: <http://yucatan.com.mx/editoriales/opinion/el-henequen-la-debacle>. Consultado el 16 de noviembre de 2017.

Carrillo Gil, Alvar. Carta Abierta al Sr. Lic. Don Miguel Alemán, Recortes relativos a Tomás Marentes, Biblioteca yucatanense, 1° de febrero de 1952, Los Pinos México DF, p. 38. Fuente: http://acervo.bibliotecavirtualdeyucatan.com.mx/janium-bin/janium_zui.pl?fn=9139&jzd=/janium/AP/XVIII-1939.031/d.jzd . Consultado el 28 de febrero de 2018.

Carrillo Gil, Alvar. Asociación Cívica de Yucatán. Un incidente sintomático, 21 de noviembre 1952, p.35. Fuente: http://acervo.bibliotecavirtualdeyucatan.com.mx/janiumbin/janium_zui.pl?fn=9139&jzd=/janium/AP/XVIII-1939.031/d.j. Consultado el 7 de marzo de 2018.

Comité de Damas católicas, Recortes periodísticos referentes a Marentes. 1951. Oración a la Virgen de Guadalupe contra Marentes, fecha desconocida. P.30. Fuente: http://acervo.bibliotecavirtualdeyucatan.com.mx/janiumbin/janium_zui.pl? cosultado el 30 de mayo de 2018.

Gómez Chacón, Gaspar. Entrevista con Leopoldo Peniche Vallado, La mano poderosa del Centro, Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán editada en noviembre de 2008, pp. 46-48. Fuente: <http://www.cirsociales.uady.mx/revUADY/pdf/245-6/ru245-68.pdf>. Consultado el 25 de septiembre de 2017.

Yucatecos Unidos, Recortes relativos a Tomás Marentes, Biblioteca yucatanense, fecha no exacta, p. 32. Fuente: http://acervo.bibliotecavirtualdeyucatan.com.mx/janiumbin/janium_zui.pl?fn=9139&jzd=/janium/AP/XVIII-1939.031/d.jzd. Consultado el 7 de abril 2018.

Vela Sosa, Raúl. A sesenta años del “Marentazo” en Yucatán. diario Por Esto! 1° de Febrero de 2012, p. 1. Fuente: http://www.poresto.net/ver_nota.php?zona=yucatan&idSeccion=24&idTitulo=147474. Consultado el 29 de mayo de 2018.



BIBLIOGRAFÍA

Alpuche Sosa, Félix. *El marentismo en Yucatán, 1951-1953*. Monografía de licenciatura en historia, Mérida, UADY, 2018.

Betancourt Pérez, Antonio. *Memorias de un combatiente social*. Instituto de Cultura, Mérida, Gobierno del Estado de Yucatán, 1991.

Echeverría, Pedro. "Ascenso, Gobierno y caída de Tomás Marentes", *Yucatán: Historia y Economía Revista de Análisis Socioeconómico Regional*, no. 20 (Julio-Agosto- 1980), p.35.

Echeverría, Pedro. *La política en Yucatán en el siglo XX (1900-1964)*. Mérida, Editorial Maldonado, 1985.

Garrido, Luis Javier. *El Partido de la Revolución Institucionalizada. La formación del nuevo Estado en México (1928-1945)*, Argentina, Editorial Buenos Aires, 1982.

Lara y Lara, Humberto. *Don Toribio de la Tetera*, Mérida, Ediciones del Gobierno de Yucatán, 1980.

Lapointe, Marie. *Historia de Yucatán Siglos XIX – XX*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 2008.

Lajous, Alejandra. *Los orígenes del partido único en México*, México, Universidad Autónoma de México, 1979.

Moncada, Carlos. *¡Cayeron! 67 gobernadores derrocados (1929-79)*, México, S/E , 1979.

Peniche Vallado, Leopoldo. *Sombras de palabras. emorias y antimemorias*, Mérida, Editorial Maldonado, 1987.

Peniche Vallado, Leopoldo. "Don Toribio de la Tetera novela y testimonio histórico", en: Leopoldo Peniche Vallado, *José Antonio Cisneros, poeta, dramaturgo y servidor público y otros ensayos acerca de escritores representativos de las letras yucatecas*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 1996, p. 180.

Sabido Méndez, Arcadio. *Los hombres del poder. Monopolios, oligarquía y riqueza en Yucatán: 1880-1990*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 1995.

Quezada, Sergio. *Breve historia de Yucatán*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001.

Vela Sosa, Raúl. *Yucatán Exportador. Memoria del siglo XX*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 2011.